

D. JULIÁN MATUTE HERVIAS

Las antiguas Secciones Filiales de la Obra Diocesana Santo Domingo de Silos, en Zaragoza, nacieron de la mano del canónigo D. Julián Matute Hervias. Las 4 Secciones Filiales, impartiendo Bachillerato y COU en régimen diurno y nocturno a miles de alumnos, fueron para el Padre Matute, como le llamaba nuestro D. Laurentino, como la coronación de su Obra, iniciada en 1959.

D. Julián había nacido en Cañas, (patria chica de Santo Domingo de Silos) provincia de Logroño, diócesis de Calahorra el 8 de enero de 1909. Hizo sus primeros estudios en la preceptoria de su pueblo, en el Seminario de Logroño y en las Universidades de Burgos y Comillas. Ordenado Sacerdote en Vitoria el 23 de sept. del 1933, ejerció su ministerio sacerdotal en 5 parroquias hasta llegar a Albelda de Iregua, donde más tiempo permaneció, desarrollando en aquella parroquia una importante labor catequística. A los 42 años es nombrado canónigo por oposición en Zaragoza el 1 de agosto de 1951, con la carga de Vicemoderador de Catequesis, siendo Moderador D. Práxedes Alonso Zaldivar, con el que inició sus primeras actividades.

D. Julián atribuye a D. Práxedes la idea y recomendación de “construir un salón para cine y funciones teatrales para premiar a los niños asistentes a los Catecismos y estimularles a la asistencia, ya que la mayoría de los niños de los catecismos son de escuelas nacionales – observa D. Julián – y no tienen, como los de los Colegios, lugares propios los días festivos”. Había antecedentes de que Julián Matute, antes de llegar a Zaragoza, siendo párroco de Albelda (Logroño) había creado un cine parroquial, guardería infantil, ubicando una comunidad de religiosas al servicio de la parroquia. Le resultaba difícil negarse a la invitación de D. Práxedes y comienzan a trabajar juntos en el proyecto de construir un salón de cine “catequístico”.

Contaban con la aprobación del Sr. Arzobispo, D. Rigoberto Domenech y Valls, con el apoyo de D. José Sinués y Urbiola, Director General de la Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja, y con la aprobación de los principales párrocos de la ciudad. Con el dinero propio pagaron el solar lo que sería el primero de los tres cines que D. Julián puso en marcha.

En 1952 se comenzó el edificio en la calle Alonso V, y en noviembre de 1953 se terminó y se comenzó a proyectar películas con una máquina de 16 mm. prestada por la Caja, según se refleja en apuntes de D. Julián, aunque a él le gustaba más la máquina de 35 mm. ... En el mes de octubre se comenzó a funcionar con máquina grande y fue un éxito. D. Práxedes se fue retirando del proyecto pero apoyando a D. Julián como Consejero de la Caja de Ahorros.

El Canónigo Matute pone la mirada en otro Barrio (Delicias), también con necesidad de ofrecer distracción a los niños. Convince a D. José Sinués y al Sr. Arzobispo para comprar un solar en la Avda. de Madrid, - siempre en Zaragoza - y construir un gran complejo parroquial con cine, bajos para la parroquia, dos viviendas, guardería infantil y otros servicios.

Conociendo estos antecedentes se entiende que D. Julián, con el apoyo y empuje del Arzobispo Morcillo que sustituyó a D. Rigoberto Domenech, piense en construir un 3º cine catequístico, con guardería y comedor infantil, vivienda para las religiosas AVEMARIANAS con su correspondiente Capilla, casa para sacerdote y conserje, catorce aulas y amplios vestíbulos, iglesia provisional, salón de cine, piscinas, campos de deportes. El complejo toma el nombre de Grupo parroquial Santo Domingo de Silos. La puesta en marcha de estos proyectos indica la personalidad emprendedora de Julián Matute.

La gran contribución del Grupo Parroquial Santo Domingo de Silos, más tarde llamado Obra Diocesana Santo Domingo de Silos, fue dotar a esta zona de la ciudad, poblada en su mayor parte por personas llegadas de nuestros pueblos de Aragón, de un importante Centro de cultura y formación humana y cristiana. En el canónigo Matute la formación de niños y jóvenes siempre fue una constante.

Julián Matute estaba en todo. Desde los proyectos para ampliar el edificio y sus enseñanzas, hasta los más mínimos detalles. Propio de una personalidad emprendedora y con “vocación de mando”. Muchos brazos, pero una sola cabeza, era su lema.

La jornada escolar comenzaba escuchando la explicación que D. Julián daba del Santo del día. Primero con megáfono y más tarde con altavoces en cada una de las clases. En cualquier momento la figura y vida de Santo Domingo de Silos era prioritaria para D. Julián por su gran devoción al Santo, paisano suyo, 1.000 años antes.

Con motivo del IX Centenario de la muerte del Santo Domingo de Silos, en abril del 1973. D. Julián Matute, dice que podemos considerar a la Obra Diocesana Santo Domingo como el último milagro del Santo. Y explica que “con escasos recursos humanos ha surgido el Colegio Mayor de España, porque el Santo ha bendecido la fe, la ilusión y los esfuerzos de otro hijo de Cañas, D. Julián Matute Hervías, canónigo de Zaragoza, y le ha procurado buenos colaboradores, como ha sido en lo económico, La Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja, que ha prestado dinero; las religiosas maestras AVEMARIANAS, que abrieron las escuelas hace 14 años y les dieron mucho prestigio. Más tarde han venido a colaborar con D. Julián Matute los religiosos de enseñanza, GABRIELISTAS, los Directores Técnicos de las 4 Secciones Filiales de Institutos, los Licenciados y Maestros que trabajan con tesón, y son más de 150. También colaboran con toda ilusión con D. Julián sus familiares, los conserjes y muchas personas que rezan mucho por el éxito de la Obra Diocesana Santo Domingo de Silos. Y la oración todo lo alcanza”. Matute siempre reconoce y agradece estas colaboraciones. Otro lema suyo era “de bien nacidos, es ser agradecidos”.

La autoridad que D. Julián imponía en sus actuaciones en el Colegio, porque se sentía “creador” y “director” de “su” Colegio, chocaba con la manera de pensar y formas de actuación que se reivindicaban en aquellos años en la sociedad española y en la misma escuela que le ocasionaron no pocos disgustos. Eran tiempos de la transición política española...

A pesar de las dificultades, Julián Matute tenía unos cuantos objetivos pedagógicos y de formación religiosa que recordaba en todo momento e intentaba que alumnos y profesores cumplieren.

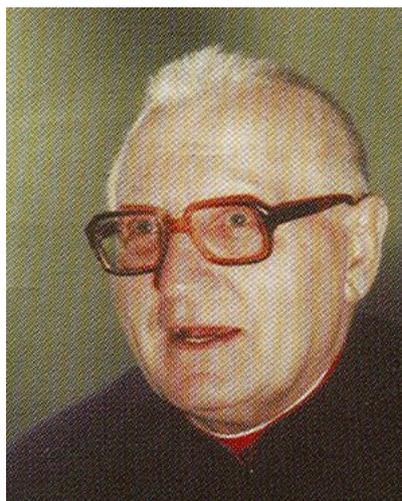
Gracias al tesón de D. Julián Matute, que tanta ilusión puso en “su Obra” y el trabajo constante y esforzado de las Religiosas Ave – Marianas (sus primeras colaboradoras), se superaron muchísimas dificultades de aquellos primeros años. Los beneficiarios fueron los alumnos del Colegio Santo Domingo de Silos, ubicados en un Barrio que iba naciendo en torno al Colegio y procedentes de familias con pocas posibilidades, pudieron cursar los mismos estudios que los chicos del centro de la ciudad, en general, con más facilidades para poder cursar estudios más allá de los elementales.

D. Julián Matute, se sintió sacerdote, fiel a la Iglesia y a sus Obispos, educador desde la pedagogía que él fue articulando tomando aportaciones de aquí y de allá, pero sobre todo, impulsador de obras a favor de niños y jóvenes de clases populares.

En el año 1990 moría D. Julián Matute. A partir del derrame cerebral sufrido años antes vino su declive. No obstante, en los últimos años estaba pendiente y deseoso de información de todo lo referente a “su” Colegio. Vió que el Colegio seguía adelante, adaptándose a los no pocos cambios que exigían los tiempos. El día 20 noviembre acabó su fecunda y trabajosa vida. Su muerte dio lugar a testimonios de condolencia desde dentro y fuera del Colegio. El funeral se celebró en el Pilar, concelebrando medio centenar de sacerdotes y estando presentes la práctica totalidad del Colegio, siendo enterrado en el panteón familiar del cementerio de Torrero.

El Señor lo habrá comprendido y premiado sus desvelos y trabajos por su Reino, en el seno de la Iglesia, creando medios para la educación de tantos niños y jóvenes.

Manuel Almor Moliner
Sucesor de D. Julián y Director de la
O.D.S.D. de Silos, durante 26 años



D. Julián Matute Hervías